

Sin embargo, sus padres no se alarmaron ante aquello. Eran los años 50 y la psicología infantil era algo rayano en la ciencia ficción para una familia obrera estadounidense. Simplemente, "la animaron a seguir dibujando".

Él me hizo artista", sentencia Laurie Lipton respecto a su agresor. "Sé que suena muy raro, pero le estoy agradecida. Sufrí, pero ahora estoy muy agradecida. Nunca sabes qué regalo puede venir del sufrimiento. Nunca lo sabes", subraya.

Un vistazo a la obra de Lipton basta para vislumbrar las raíces y las múltiples implicaciones de su trauma. Las imágenes que componen su trabajo artístico reflejan no solo el dolor interno, sexual y emocional de la niña violada, sino el contexto histórico que lo enmarcó, el escenario social hipócrita y amenazante de la América de los años 50 en que aquello ocurrió. Sonrisas publicitarias y personas felices en medio de la mediocridad habitan un mundo marcado por la resaca de la Segunda Guerra Mundial, por el consumismo compulsivo y por la amenaza nuclear aún omnipresente. El resultado artístico: un horror hiperrealista y mil pesadillas dibujadas a lápiz.

(RT)

<https://www.radiohc.cu/index.php/noticias/cultura/105355-las-mil-pesadillas-dibujadas-a-lapiz-de-laurie-lipton>



Radio Habana Cuba